



La Peña Horadada es un gran conglomerado de sílice y cuarzo con un gran ojo al que debe su nombre.



El pino de las Cuatro Garras, en el término de Boniches está catalogado como árbol singular de Castilla la Mancha.



Las sierras de Cañete y Boniches atesoran la mayor parte de afloramientos del paleozoico de nuestra provincia.

los de Cañete. Con el cuerpo completamente echado hacia delante para evitar volcar hacia atrás y con el corazón a mil empezamos a afrontar de uno en uno este último tramo. ¡Molinillo y adelante!. La suerte está de nuestro lado ya que el terreno está blando y es mayor el agarre de las ruedas. Algunos a mitad de rampa

tienen que parar, otros lo gran culminar con éxito, pero todos podemos disfrutar de una de las vistas más impresionantes de la comarca: los Montes Universales, la Sierra de San Martín de Boniches con sus molinos eólicos, Tierra Muerta, Los Palancares, La Tórdiga, la Sierra de Valdemeca, Javalambre, Collado

Bajo, el Pico del Águila, La Tabardeña, la Cabeza de don Pedro,... Todo al alcance de nuestra vista. Kilómetros y kilómetros a nuestros pies. Corre el viento y no conviene detenernos más que lo suficiente para reponer fuerzas y hacer unas fotos que atestiguarán nuestro paso por estos altos.

De nuevo nos lanzamos cuesta abajo en busca de la última dificultad montañosa, El Telégrafo. El camino parece en buen estado pero el último kilómetro se hace durísimo con un firme pedregoso hasta llegar al hito desde donde podemos ver la Risca Horadada y los caminos por los que vamos a pasar de vuelta a Boniches.

A lomos de la Sierra de las Cuerdas, disfrutamos de parajes únicos con grandes moles de areniscas que conforman los escasos afloramientos paleozoicos de nuestra provincia. Prueba

*A lomos de la Sierra de las Cuerdas, disfrutamos de parajes únicos con grandes moles de areniscas que conforman los escasos afloramientos paleozoicos de nuestra provincia*

de la extrema dureza del recorrido es que llevamos casi dos horas de ruta y tan sólo hemos completado 15 kilómetros. Nos quedan continuos toboganes y el gratificante descenso del Telégrafo junto a las rocas. Aprovechamos una avería para departir con lugareños que andan por la zona en busca del apreciado niscalco que abunda en estos parajes. Tras un reparador trago de la bota que nos ofrecen amablemente y una vez reparado el pinchazo, continuamos ruta.

En la Risca Horadada nos detenemos para asombrarnos con esta curiosa formación rocosa en la que advertimos claramente la estratigrafía del triásico pérmico superior con conglomerados silíceos, cuarzos y cuarcitas. El arco caprichoso nos sirve de marco natural para contemplar, como si de un cuadro se tratase, las Cabezas que se alzan justo detrás de esta curiosa peña.

De regreso a Boniches hacemos una nueva parada junto al impresionante pino de las Cuatro Garras en Prado Marojal. Muy cerca de la base se ramifica en cuatro fustes ganando una altura de casi 30 metros.

Este centenario negral conserva restos de cicatrices de resinado y alberga un nido de paloma torcaz.

Los últimos kilómetros transcurren junto al Cabriel en un paseo relajado y, en agra-

dable conversación, vamos intercambiando impresiones y sensaciones que hemos vivido en esta fría y soleada mañana de octubre y sobre todo, haciendo planes para próximas aventuras. Se proponen varias como las Hoces del Cabriel, Enguidanos o la Sierra de Valdemeca, rutas idóneas para realizar en esta época del año.

Desde estas páginas les contaremos y descubriremos nuevos tesoros de nuestra provincia, como verdaderamente nos gusta, a golpe de pedal.